

INFORME PISA 2009

PISA 2009 proporciona *resultados globales y niveles de rendimiento* en comprensión lectora como materia principal y en las competencias matemática y científica, como materias secundarias. PISA analiza también la equidad mediante la *relación entre los resultados y distintos factores asociados*, como son los contextos sociales, económicos y culturales, así como circunstancias individuales de los alumnos y de la organización y el funcionamiento de los centros. Y, por último, ofrece un *análisis de tendencias*, que se derivan de la recogida cíclica de datos.

Las características fundamentales que han guiado el desarrollo del estudio PISA han sido su orientación política y su incorporación a la evaluación del concepto de *competencia básica* que tiene que ver con la capacidad de los estudiantes para extrapolar lo que han aprendido y aplicar sus conocimientos ante nuevas circunstancias y su relevancia para el aprendizaje a lo largo de la vida.

Entre los apartados a tener en cuenta en el informe PISA encontramos los siguientes:

RENDIMIENTO DE LOS ALUMNOS

España obtiene una puntuación media de 481 puntos, 20 más que en 2006 y recupera, por tanto, la puntuación alcanzada en 2003. El intervalo de confianza español confirma que no hay diferencias significativas entre la puntuación española y la de los países y comunidades cuyas puntuaciones promedio se encuentran entre 480 y 490 puntos, como es el caso de Portugal, Italia y Grecia.

EQUIDAD DE LOS SISTEMAS EDUCATIVOS

La variación global que se produce en los resultados de los alumnos entre unas y otras comunidades no explica más del 3% de la varianza. Este dato de PISA ofrece una evidencia incuestionable sobre la homogeneidad del sistema educativo español. Además, en España la variación entre centros es del 20%, la segunda menor después de Finlandia.

En el conjunto de la OCDE, la variación global que se produce en los resultados de los alumnos entre unos centros y otros (41,7%) es notablemente inferior a la que se produce dentro de los centros (64,5%).

El país con una variabilidad de resultados menor entre centros es Finlandia; le siguen de cerca España, Suecia y Canadá, con valores ligeramente superiores al 20%. La parte de la varianza atribuible a las circunstancias económicas sociales y culturales de sus alumnos es en muchos casos superior al 50% de la variación total entre centros. Como se ha señalado, existe una mayor equidad en los países en los que las diferencias entre centros son menores. Estos resultados ponen de manifiesto que el sistema educativo español es, junto con el finlandés, uno de los que presenta mayor equidad.

RESULTADOS SEGÚN LAS CARACTERÍSTICAS DE LOS ALUMNOS

Los resultados muestran que tanto la motivación hacia la lectura como el empleo de determinadas estrategias de aprendizaje que dicen practicar los alumnos están firmemente asociados con el rendimiento alcanzado al contestar las pruebas de esta evaluación.

No se puede establecer una relación causal entre los tres aspectos, grado de motivación, uso de estrategias de aprendizaje y rendimiento en lectura, pero sí es posible indicar la fuerza acumulativa de estos factores asociados en los alumnos que se encuentran hacia el final de su educación obligatoria.

2

LA EVOLUCIÓN DE LOS RESULTADOS DE 2000 A 2009

También se constata que en el sistema educativo español, como en el conjunto de los países de la OCDE, se mantienen en el tiempo, con muy ligeras variaciones, las diferencias en los resultados a favor de las alumnas en comprensión lectora y de los alumnos en matemáticas, mientras que en ciencias los resultados son similares.

Finalmente, hay que insistir en este resumen en la permanencia en el tiempo de los malos resultados que afectan, en las tres competencias, a los alumnos españoles que repiten curso. La repetición de curso es el fenómeno que más negativamente afecta a los resultados de los alumnos españoles. Al ser el porcentaje de repetidores tan elevado y sus puntuaciones tan bajas, el promedio español se ve afectado de modo considerable.

Ahora bien; en el informe PISA encontramos el énfasis en la capacidad lectora, matemática y científica para “medir” el rendimiento académico de los alumnos. Pero ¿y qué pasa con el área emocional?

La perspectiva educativa tradicional concebía la educación como una enseñanza centrada en la adquisición de contenidos y conocimientos, de los cuales el docente debía ser transmisor directo, convirtiendo al alumnado en mero agente pasivo, como si de un mueble se tratara. El conocimiento, visto como un aprendizaje puramente memorístico y acumulativo, era el principal objetivo de todo proceso de aprendizaje, obviando el desarrollo afectivo o social del alumnado, eso no importaba. En nuestros días, debemos tratar de conseguir un desarrollo integral del alumnado, potenciando no solo aspectos cognitivos e intelectuales del individuo sino también otros tan importantes como el desarrollo de la personalidad, las aptitudes, los valores, la motivación y el esfuerzo, etc.

Tendemos a centrarnos en proporcionar una formación científica, técnica y tecnológica que capacite al alumnado para el ejercicio en el futuro de actividades profesionales. Sin embargo, debemos tener siempre presente que es importante dotar a nuestro alumnado de las herramientas suficientes para que se conviertan en aprendices autónomos, en

profesionales plenos. Y es que no es factible el entrenarles en todas las posibles situaciones a las que tendrán que enfrentarse en su futuro profesional. Sin embargo, sí que podemos facilitarles las herramientas básicas que les permita analizarlas individualmente y finalmente resolverlas con efectividad. Ya lo han dicho en alguna ocasión, y lo entroncamos con el estudio de las competencias básicas, el hecho de aprender a hacer, a fin de adquirir no sólo una calificación profesional sino, más generalmente, una competencia que capacite al individuo para hacer frente a gran número de situaciones y a trabajar en equipo.

Con todo ello, y desde un punto de vista pedagógico, el área emocional debería estar tan presente en el informe PISA, y en general en todo el ámbito educativo, como lo están la lectora, la matemática y la científica.